

''Estabilidad'': Un logro de la coalición priista*

El mérito de la obra de Hansen es el de sumergirse en el fondo de nuestra realidad político gubernamental, pero el hacer un análisis desde esa perspectiva y llegar posteriormente a conclusiones económicas lo lleva a un estudio periférico y deformado de las condiciones reales de nuestro país, pues no obstante su erudición al abordar la problemática mexicana en sus interrelaciones gobierno-iniciativa privada-aparato electoral, y el darnos una aceptable información de esta red, el dejar de considerar la fuga del excedente económico como el elemento fundamental del subdesarrollo mexicano, análisis característico en los economistas extranjeros que tratan de penetrar en nuestra realidad para llegar a soluciones que permitan mantener el *statu quo* de países como el nuestro, lo conduce incluso la neomaltusianismo y altera así la apreciación de estos problemas puesto que si consideramos que en México al crecimiento demográfico ha correspondido un incremento mayor del producto nacional bruto, es evidente que la población en sí no es el problema fundamental del desarrollo, sino más bien los elementos de la estructura económica que conducen a una cada vez mayor polarización entre una minoría que se enriquece frente a una gran ma-

yoría progresivamente desposeída.

No obstante hay dentro del estudio, y tomándolo con las debidas reservas, cuestiones que son importantes a considerar.

Su tesis central se basa en la existencia de una "coalición revolucionaria"; que ha creado, para proteger sus intereses un aparato electoral en el cual, desde 1929, quedan representados por sectores los diferentes grupos de militares, campesinos, obreros y clase media que intervinieron en el movimiento armado de 1910-1917. Sin embargo, dice Hansen, esta representación no coincide con la realidad del desarrollo mexicano; los ejidatarios que forman el sector más grande del partido oficial; a principios "de la séptima década, el 86% de ellos no recibió un solo peso del gobierno en crédito agrícola", y el 85% vive a nivel de subsistencia y son las políticas gubernamentales quienes más han contribuido a ese empobrecimiento.

Por otra parte el segundo gran sector que incluye a la mano de obra organizada ha favorecido únicamente a los representantes sindicales, pero la mayoría de sus miembros han visto reducidos relativamente sus ingresos durante los últimos 20 años de inflación.

El aparato político electoral de nuestro país es estudiado por

* Roger D. Hansen, LA POLÍTICA DEL DESARROLLO MEXICANO. Siglo XXI Editores, México, 1971, 267 pp.

Hansen, el que a su juicio, al finalizar el movimiento armado de 1910-1917, especialmente después de la etapa cardenista se transforma en un elemento de control de la burguesía.

El Partido Revolucionario Institucional (PRI) surge como una alianza de las facciones militares y de los grupos industriales que se fusionan y crean un organismo; el cual a su vez se estructura en base a sectores populares.

En 1929 al fundar Plutarco Elías Calles el PNR, había que darle al régimen de la revolución un soporte popular para evitar mayores pugnas políticas entre los grupos existentes. Es hasta el período siguiente, cuando Cárdenas toma el poder, cuando se reestructura políticamente y se transforma en el PRM (Partido de la Revolución Mexicana), este gobierno además de sentar las bases que habían de transformar la industria y la agricultura, organiza políticamente el aparato, creando los organismos de los tres sectores; CTM, CNC, CJM y posteriormente en regímenes futuros se suma a estos la CNOP (organización de la clase media).

Con Cárdenas se logra el mayor auge del proceso democrático burgués —observa Hansen— mediante la realización de la reforma agraria, la expropiación petrolera y de los ferrocarriles. Al terminar el período del general Cárdenas se realiza un viraje en el contenido de la política sindical y campesina. Aquí omite algunos elementos de juicio, sumamente importantes en el es-

tudio de la política mexicana: En 1929 no se encontraban representadas las corrientes más populares de la revolución, que estuvieron encabezadas por Francisco Villa y Emiliano Zapata en el aparato oficial, quienes si bien intervinieron en la Convención Constituyente de 1917, posteriormente fueron asesinados por quienes más tarde se apoderaron del control del régimen y fundaron el aparato oficioso electoral el PNR. En su defecto, Hansen minimiza la participación de Zapata y del movimiento revolucionario que representaba y los presenta como un brote aislado... "Zapata y sus seguidores conservaron una orientación tradicionalista, sospechaban de los extranjeros que no eran indios y eran incapaces o no deseaban cooperar siquiera por algún tiempo con el otro elemento de la revolución, el movimiento mestizo encabezado por los norteros" (p. 199).

A través de su libro en varios capítulos hace un análisis de las "raíces de la política mexicana", observando todo el período porfirista y sus deformaciones. Además explica que en las diversas etapas de la historia de México desde la guerra de independencia, hasta la revolución y posteriormente en la organización de sus aparatos políticos, México ha sido un ejemplo de estabilidad política gracias a la "coalición revolucionaria".

La parte más discutible de su estudio es el último capítulo referido a la dinámica del desarrollo mexicano: los obstáculos más

importantes para mantener el desarrollo económico dentro de los términos analizados, están dados por el crecimiento demográfico y sus consecuencias en el problema educacional y en el nivel de empleo. Si el gobierno mexicano fuera capaz de reunir el incremento de demandas para educación y otros desembolsos sin eliminar sus otros programas de inversión vinculados con el crecimiento demográfico, solucionaría en parte el problema.

De acuerdo con Hansen el segundo problema para el desarrollo económico durante 1970 fue la necesidad del gobierno mexicano de aumentar sus ingresos, lo cual está íntimamente ligado a un tercer reto para continuar el desarrollo a través de un incremento en la magnitud de los ahorros. Una vez superados estos aspectos quedarían a resolver otros secundarios como la pobreza y la intranquilidad rurales, la ayuda al

minifundista y al campesino que no posee tierras, y las oportunidades de ocupación para el creciente número de campesinos sin tierra. "El problema final es: ¿podrá México ampliar su capacidad de exportación con suficiente rapidez para evitar que se formen graves cuellos de botella de divisas?"

Consecuente con su análisis considera Hansen a México un país en proceso de desarrollo, y de la misma manera que en sus apreciaciones políticas la represión no juega un importante papel para el mantenimiento de la "estabilidad", en lo económico, aspectos tales como la exportación de plusvalía que nos obliga a que nuestro "desarrollo" alcance para seguir enriqueciendo a la clase dominante y para cumplir con el imperialismo, quedan fuera del campo de las investigaciones del autor para reducir la problemática fundamental al crecimiento demográfico. LUCÍA ÁLVAREZ MOSSO.